

Domingo 22 de marzo a las 18h.

Entrada: 2€

"La lucha por los territorios olvidados por la Paz"

Marieta Frías conversa con Luz Marina Becerra



Licenciada en Ciencias de Información por la Universidad Complutense de Madrid, trabaja en CNews, cadena de Información 24 horas, en París y colabora con artículos sobre actualidad política y social francesa en *The Huffington Post* y la revista *Anoche*.

tuve un sueño.

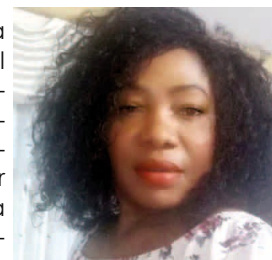
Ha sido redactora jefe en la CBC Radio Canadá (Televisión pública canadiense) y productora para la cobertura de información en Europa y África, así como reportera y comentarista de Global Mag París (ARTE-Televisión francoalemana) y de la cadena de televisión pública France 5, con crónicas sobre sociedad, familia y educación.

Antes de irse a Francia, en España también fue editora, presentadora y responsable de la línea editorial de Informativos de fin de semana durante 3 años, mediodía (2 años) y prime time -de lunes a viernes (7 años) de Telecinco, redactora de actualidad de Informativos en Telemadrid, directora y presentadora de Informativos en la Cadena Ser de Toledo y redactora de la Agencia EFE en Castilla-La Mancha.

En el ámbito de la formación, imparte cursos de comunicación de crisis, preparación de entrevistas y coaching ante la cámara para embajadas y consulados, para el Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia y agencias de comunicación de Alemania.

También ha sido redactora de reportajes corporativos para ALSTOM y GDF SUEZ en Francia, Chile y Argentina, y directora de comunicación del Teatro Rojas de Toledo.

Marieta Frías vive en París desde hace 14 años. Afirma que su casa es su embajada: "Por aquí han pasado todos los que han querido compartir buena mesa, vistas y tertulias hasta la madrugada. A veces, las combinaciones políticas o culturales han sido explosivas". Gracias a esos roces explica que ha aprendido a serenarse cuando tiene enfrente a personas que piensan lo contrario que ella. "He practicado el arte de la diplomacia y he descubierto una palabra que no existe en nuestro idioma, pero con la que me siento profundamente identificada: 'Bienveillance'". Un término que se podría traducir como buena voluntad, bondad, empatía. "No tengo bando ni bandera. Me agarro solo a la cultura, al diálogo, a la ciencia, a la evolución de la humanidad, a la búsqueda de sociedades más justas y solidarias, al entendimiento, a la escucha, al análisis y a la comprensión".



La población afro en Colombia corresponde al 10,6 % del total de los ciudadanos, lo que equivale a más de 4.300.000 habitantes afros, negros o palenqueros, los más golpeados por el abandono, la violencia y la pobreza. "Y si eres mujer, triplemente discriminada por negra, pobre y fémina, obligada a dejar tu tierra y abandonar tu vida para correr a la ciudad", expresa la chocona Luz Marina Becerra. Una dirigente afrocolombiana que se ha perfilado como una de las más importantes defensoras de los derechos humanos y de las comunidades negras.

Las afrocolombianas viven en territorios estratégicos geográficamente y de gran riqueza mineral. Por eso su trabajo es de reconstrucción y objeción de conciencia para que los jóvenes no sean reclutados. Un hecho que convierte sus cuerpos en botín de guerra y objetivo militar. Se enfrentan a los intereses de los poderosos y su lucha se paga con el desplazamiento forzado de sus territorios. Eso fue lo que le ocurrió a ella, incluso ya en Bogotá. En 2010 la intentaron matar, y asesinaron por error a su secretaria ejecutiva, y un año más tarde sufrió persecuciones y hostigamientos. "Nos dicen 'sapas' (chivatas) y que las 'sapas' van al cajón", dice. Todo ello a pesar del proceso de paz. "Nos sacan porque los intereses económicos de los grandes permanecen y todo se reduce a la lucha por el poder y la tierra", explica. De hecho, cuando salen desplazadas, no sólo pierden sus bienes materiales, sino también su cultura, se queda en sus territorios. Porque tristemente en las ciudades a las que llegan no encuentran espacio para recrear ese ser.

Cuenta que ella canta como lo hacía su madre y que así recuerda la selva, su tierra de manglares. Ella vibra al narrar que la paz es poder decir: "Hola, vecina" sin miedo a segundas. Sabe que si la guerra se reduce al control de la tierra, de su riqueza y del poder que otorga esa riqueza, solo el regreso a la tierra permitirá y les permitirá vivir como les corresponde: en sus casas y en paz.

Luz Marina ha presidido la Asociación Nacional de Afrocolombianos Desplazados (Afrodes) y formó parte de las audiencias en la Corte Constitucional sobre desplazamiento en el Chocó. Es hermana del conocido líder afro Pedro Pablo Becerra Panesso, quien fue edil en Suba y concejal de Bogotá. Actualmente es candidata a la Cámara de Representantes por la circunscripción afro a nombre de la Fundación Esperanza Afro (Esafo).